
EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

JUEVES, 4 de septiembre de 1980

Asesinado a tiros un trabajador portuario en la localidad vizcaína de Santurce

JAVIER ANGULO | 4 SEP 1980

Archivado en: [Egin](#) [Atentados mortales](#) [Ayuntamientos](#) [Administración local](#) [Bizkaia](#)
[Atentados terroristas](#) [Asesinatos](#) [Prensa](#) [País Vasco](#) [ETA](#) [Grupos terroristas](#) [España](#) [Delitos](#)

Antonio Fernández Guzmán, trabajador portuario, de 37 años de edad, resultó muerto ayer por la mañana en Santurce (Vizcaya), en un atentado presumiblemente perpetrado por ETA. Cuando la víctima se dirigía a pie desde su casa hasta el puerto, por la calle del Capitán Mendizábal, en pleno centro de la localidad, fue interceptado por dos jóvenes, que, a escasa distancia, le hicieron cuatro disparos de pistola, que le produjeron la muerte instantánea.

El atentado se produjo pasadas las ocho de la mañana. Como cada mañana, Antonio Fernández Guzmán, conductor de carretilla mecánica de elevación y transporte, se dirigía a esa hora caminando desde su domicilio, en el número 4 de la calle de la Virgen del Mar, de Santurce, a los muelles de la localidad marinera vizcaína. Cuando circulaba por la calle del Capitán Mendizábal, de la esquina de la calle de Juan XXIII salieron dos desconocidos,

encapuchados, que le estaban esperando, y a escasa distancia le dispararon cuatro tiros de pistola que le alcanzaron en el tórax y cuello, provocándole la muerte casi instantáneamente. Dando muestra de gran serenidad, los agresores huyeron del lugar a bordo de un Simca 1200, color rojo, matrícula 131-4522-S, que al parecer había sido robado horas antes. Participó también en el atentado, aunque en calidad de apoyo, un segundo comando que ocupaba una furgoneta DKW, de color amarillo. Los testigos, numerosos dada la hora en que se produjeron los hechos, diferían en sus apreciaciones sobre la matrícula de este segundo vehículo. Mientras algunos se inclinaban por el 131-8172-V, otros afirmaban que la numeración era 9172.

Minutos después de producirse el atentado llegaron al lugar del mismo dotaciones de la Policía Nacional y Cuerpo Superior de Policía, que recogieron junto al cuerpo de Antonio Fernández Guzmán, ya cadáver, cuatro casquillos de munición calibre 9 milímetros Parabellum, marca Geco.

Mientras se realizaban las primeras gestiones policiales se dio la circunstancia de que pasaba por el lugar del atentado Nicolás Fernández Guzmán, uno de los cinco hermanos de la víctima, que conmovido se enteró de la noticia al descubrir en medio de un corro de curiosos el cuerpo sin vida de su hermano en la calzada. Tras señalar que no se explicaba los motivos por los que habían matado a su hermano, Nicolás Fernández Guzmán declaró a los informadores: «No tenía ningún tipo de militancia política ni sindical».

Fue acusado de confidente hace ocho meses

Sin embargo, parece confirmado que hace aproximadamente ocho meses la víctima fue acusada de «confidente» en una serie de pasquines que aparecieron pegados en las paredes de los muelles de Santurce. Al

conocer, por compañeros de trabajo, la existencia de los carteles, Antonio Fernández Guzmán calificó de «falsas» dichas acusaciones.

Horas después del atentado, en el diario vasco *Eguin* se recibía una llamada anónima, que lo reivindicaba para ETA. El hecho de no especificar la rama y lo inusual del sistema de reivindicación mueven a pensar que se trata de una comunicación falsa. No obstante, el carácter de la acción y la munición utilizada en la misma apuntan a ETA Militar como autora del atentado de Fernández Guzmán.